



Boletín de Luz y Vida

Año LXXV - N° 350 ENE-JUN '05

DISTRIBUCION GRATUITA

Asociación Espiritista Luz y Vida

Pje. San Ignacio 3666 (C1231ADB) Buenos Aires - Argentina

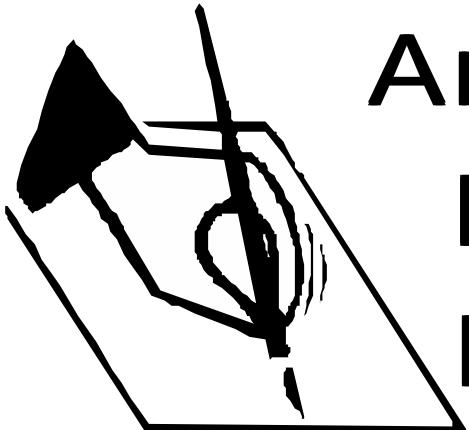
¡Feliz 80°

Aniversario!

Boletín de

Luz y Vida

Mayo 1925-2005



"Fuera de la caridad no hay salvación"
"Fuera de la caridad no hay verdadero espírita"

KARDEC

**Organo Informativo de la
Asociación Espiritista
Luz y Vida**

Pje. San Ignacio 3666
(C1231ADB) Buenos Aires

Argentina

Teléfono / fax: 4957-5633
Desde el interior (011)
Desde el exterior (5411)

E-mail:

aeluzyvida@yahoo.com.ar

Página web:

www.aeluzyvida.com.ar

**Fundada en Buenos Aires
el 3 de febrero de 1910**

Personería Jurídica N°

35224/4492

**Fichero de Cultos N° 88
Entidad de Bien Público
N° 5876**

**Afiliada a la Confederación
Espiritista Argentina**

Este órgano, refleja la actividad social, cultural, religiosa y de bien público de la Asociación Espiritista Luz y Vida.

Publicados o no, los originales se devuelven sólo a pedido de sus autores, y también se acepta mantener correspondencia sobre los mismos, con quien lo solicite.

Se autoriza la reproducción total de los artículos publicados en el Boletín, o el hacer uso de los mismos, por cualquier medio que fuera, sin imponer ningún requisito o condición.

Dirección:
Comisión Experimental

Publicación Semestral
de Distribución Gratuita
Número Especial: Tirada
250 ejemplares

Editorial

Actualmente, se oye decir a menudo que el mundo está cada vez peor, que la humanidad ha retrocedido a causa de las atrocidades, la violencia y la destrucción que se observa en el planeta.

La tendencia natural es pensar que eso es cierto, que efectivamente es así. Vemos cómo se generan guerras sangrientas, donde se matan unos a otros sin la menor commisericación, donde se bombardean blancos habitados por civiles, niños y mujeres, o centros religiosos, y luego minimizan el hecho con una simple disculpa por error de cálculo o falla tecnológica. También presenciamos los robos, los asesinatos, las violaciones de nuestros semejantes, en el país, en la ciudad, en el barrio, en nuestra propia cuadra; amén de las debilidades y defectos que han acompañado al hombre desde sus orígenes, como el orgullo, el egoísmo y el marcado materialismo.

Ante tantos actos de egoísmo, tan faltos de caridad, consideración y fraternidad, pensamos que estos defectos del alma se han desarrollado en tal grado, que cada vez se acrecientan más y, por lo tanto, son superiores a los que imperaban en otros tiempos ya pasados.

Al decir de nuestros maestros del mundo espiritual, debemos aclarar que esto no es así, que no es correcto. Y si anali-

zamos las enseñanzas contenidas en los libros codificados por el hermano Allan Kardec, nos daremos cuenta de que tiene una explicación muy lógica y racional, como toda la doctrina contenida en sus libros.

Si tomamos en cuenta la premisa que establece que el espíritu del ser humano no retrocede, que en el peor de los casos puede quedar estancado, pero nunca ir para atrás, y si el plano al que pertenece la tierra, que es de expiación, está habitado por seres que tienen un grado de evolución que se corresponde con él, habrá que concluir que al venir una y otra vez en las sucesivas encarnaciones, el espíritu va dejando atrás sus errores, va limpiando sus impurezas y puliendo sus defectos.

Es cierto que todavía existen las guerras, el hambre, la violencia y las enfermedades, pero esas son características inherentes al grado de evolución de este planeta, por eso, a tal grado de adelanto, tal característica de los seres que lo habitan y tales los padecimientos que han de sufrir.

En realidad, nosotros no sabemos (o no nos acordamos) cómo eran las cosas, por ejemplo, en la antigüedad, en la Edad Media, en la época de las Cruzadas, o en el siglo XVI. Es probable que hubiera mucha

(Continúa en la pág. 10)

Las grandes leyes de la evolución

La evolución es el gran principio de la vida universal. Según el Dr. Gustavo Geley, las leyes que rigen esa evolución pueden reducirse en tres esenciales:

- **Ley del esfuerzo**
- **Ley de solidaridad**
- **Ley de progreso**

Ley del esfuerzo

Conforme a esta ley, todo ser llegado a un estado de sensibilidad y de conciencia, debe contribuir activamente al progreso evolutivo. Su desarrollo necesita de esfuerzos innumerables, los cuales constituyen el mérito de ese desarrollo. Sin esfuerzo no existe mérito.

La ley del esfuerzo es la causa de las grandes diferencias de detalle de un mundo a otro y de las diferencias que existen en un mismo mundo. Por ejemplo, existen personas que hacen mucho esfuerzo para obtener determinadas cosas, en cambio otras las pueden conseguir con un menor esfuerzo. Esta ley es el factor principal de las numerosas y considerables desigualdades de las partes evolutivas. Tiene por resultado activar la evolución, pero crear también las variedades y desigualdades. Las condiciones humanas hacen que un individuo evolucione de una u otra manera; un suicida corta su progreso.

Ley de solidaridad

Implica la evolución solidaria de todas las partes constitutivas del universo. Las más diversas, como las más lejanas, no pueden evolucionar sino unas con otras y unas por otras. Ejemplos de ellas son: el desarrollo de un ecosistema o de una cadena alimentaria. Sin embargo, el hombre puede quebrar esta armonía, infringiendo la ley de solidaridad.

Los efectos de esta ley pueden comprobarse en todo y por todas partes:

- § **Entre los mundos de un mismo sistema:** y probablemente también entre los sistemas vecinos, arrastrados hacia uno o muchos astros centrales por la atracción, por ciertos fenómenos magnéticos, eléctricos, etc. Es el caso de los planetas que giran alrededor del Sol y de los satélites que giran alrededor de los primeros.
- § **Entre las partes constitutivas de un mismo mundo:** solidarias en lo material, en lo intelectual y en lo moral; entre los minerales, los vegetales y los animales; inseparables unos de otros a pesar de su diferente grado de evolución, por las necesidades orgánicas y funcionales. Es el caso de las abejas obreras defensoras de la abeja reina en su hábitat.
- § **Entre las partes constitutivas de un ser organizado:** hay en un ser materia, fuerza e inteligencia, comprendiéndose el objeto y la necesidad de las encarnaciones, de la asociación del alma y del cuerpo. No pueden evolucionar si no es correlativa y simultáneamente. Ejemplo claro de esto sería la relación existente entre materia, periespíritu y espíritu o entre los órganos vitales de nuestro organismo.

La ley de solidaridad se subdivide en leyes secundarias:

- § **Ley de atracción:** entre los mundos y los átomos.
- § Ley de afinidad o de simpatía: *por la cual la solidaridad entre las partes evolutivas es tanto más activa y poderosa, cuanto más aproximadas se hallan estas por su grado y nivel de evolución.*

Las partes más evolucionadas no pueden continuar su evolución si no es favoreciendo a las menos evolucionadas. Es el caso de seres superiores que constantemente nos ayudan a evolucionar, con el permiso de nuestro Padre y respetando nuestro libre albedrío.

La ley de solidaridad es, por lo menos, tan importante en la evolución como la ley del esfuerzo. La solidaridad no es un simple principio moral; es una necesidad absoluta.

Ley de progreso indefinido

No se concibe regresión general posible ni detención en el proceso evolutivo: un espíritu no se encuentra inactivo, puede reflexionar acerca de sus actos para continuar con su progreso. Según esta ley todo mundo debe evolucionar, cualquiera fueren las condiciones exteriores físicas o químicas, aunque siempre conforme a sus condiciones.

Modo de aplicación de las leyes evolutivas

Las leyes evolutivas de progreso, de esfuerzo y de solidaridad, varían de acuerdo a las fases de la evolución.

- § Al principio de la evolución, la inteligencia es inapreciable, el mundo creado es inconsciente; la aplicación de las leyes evolutivas es puramente **mecánica**. El progreso, forzoso, se efectúa conforme al medio ambiente. Como ejemplo podemos mencionar al mundo primitivo.
- § En cuanto aparece un principio de conciencia en cierto período de la evolución, la aplicación de las leyes no es sólo mecánica, se convierte en **instintiva**. Los seres inferiores se someten a ella instintivamente, al mismo tiempo que son

obligados por la necesidad, ya sea para protegerse del clima, obtener el alimento, etc.

- § En un período más avanzado, la aplicación de las leyes viene a ser **moral**. Los seres bastante elevados se someten a ella, no solamente por la necesidad y por instinto, sino también por deber. Las tres leyes de progreso, esfuerzo y solidaridad son la base de la moral.
- § En una fase muy avanzada de la evolución, la aplicación de las leyes llega a ser **conciente y libre**. Los seres han comprendido su origen y su fin, escapan a la idea de la obligación y al concepto del deber, porque saben que el progreso, el esfuerzo y la solidaridad son las condiciones naturales de su dicha. La fase del deber cede lugar a la fase de conciencia, es decir, de libertad y de amor.

Ley de progreso según el Espiritismo

El hombre se desarrolla naturalmente por sí mismo, pero no todos adelantan al mismo tiempo y de igual manera. Entonces, precisamente los más evolucionados ayudan al progreso de los otros, por medio del contacto social.

El progreso moral es consecuencia del progreso de la inteligencia, pero no lo sigue siempre de inmediato. El hombre podrá ser tan perfecto como lo permita su naturaleza terrena, pero nunca será la absoluta perfección. El espíritu debe progresar en conocimientos y en moralidad. Si sólo avanzó en uno de esos sentidos, precisa que adelante en el otro: en un período puede avanzar en conocimientos y en otro, en moralidad. Cuanto más progrese el hombre en su vida presente, menos largas y penosas serán las pruebas para él.

La moral y la inteligencia son dos fuerzas que con el tiempo se deben equilibrar. El de-

sarrollo del intelecto no trae consigo la necesidad del bien: un espíritu superior en inteligencia puede ser malvado.

La marcha de los espíritus es progresiva y jamás retrocede, en sus diversas existencias corporales pueden descender en su condición humana, pero no como espíritus; así el alma de un poderoso de la Tierra podrá animar el cuerpo del más humilde trabajador, porque existen entre los humanos categorías que nada tienen que ver con la elevación de sus sentimientos morales.

¿Cuál es el mayor obstáculo del progreso moral?

El orgullo y el egoísmo.

La humanidad va progresando por medio de los individuos, que poco a poco mejoran y se ilustran. Entonces, cuando éstos se convierten en mayoría, toman la delantera y arrastran a los demás.

El progreso de los pueblos hace inclusive resaltar la justicia de la reencarnación. Los hombres de bien realizan loables esfuerzos para llevar adelante a una nación, moral e intelectualmente. Aquellos pueblos que sólo viven la existencia del cuerpo, es decir aquellos que se fundan sobre la fuerza y la extensión de su territorio, nacen, crecen y mueren, porque la fuerza de un pueblo se agota al igual que la de un hombre. En cambio, los pueblos cuyas leyes armonizan con las leyes eternas de Dios, vivirán y serán la antorcha de los demás pueblos.

¿Cómo se puede reconocer a una civilización completa?

Por su desarrollo moral. Cuando se destiernen de las sociedades, los vicios que las deshonran y se practique la caridad.

La civilización tiene sus grados de avances tecnológicos, científicos, morales, etc. Una civilización incompleta es un estado de transición, pero no por eso deja de ser un progreso natural y necesario. De dos pueblos llegados a la cumbre de la escala social, sólo podrá considerarse el más civilizado, aquel en que

se encuentre menos egoísmo, avidez y orgullo; es decir, cuyos hábitos sean más intelectuales y morales que materiales, donde la inteligencia pueda desarrollarse con mayor libertad, donde haya más bondad, benevolencia y generosidad recíprocas.

En la civilización, cada sociedad tiene sus exigencias, necesita leyes particulares. Lamentablemente, esas leyes se dedican a castigar el mal cuando fue cometido, y no anular la causa de ese mal.

Entonces, *la ley humana es variable y progresiva, mientras que la ley natural es inmutable y una misma para todos.*

La legislación humana va progresando cuando se acerca a la justicia verdadera, es decir, que estas leyes humanas serán más estables y se identificarán con la ley natural, a medida que van siendo hechas para todos. Ejemplo de ello es el reconocimiento de nuestro Código Civil, del ser humano a partir de la concepción en el vientre de su progenitora.

A pesar de las grandes luchas que debemos sostener para combatir el orgullo, el egoísmo y el materialismo, que son los obstáculos primordiales del progreso de los individuos y, por consiguiente, de las sociedades, tenemos una doctrina sublime que es el Espiritismo; es el andamiaje para nuestra evolución. Y como afirman los espíritus superiores: será una creencia común, señalará una nueva era en la historia del género humano, porque está en la naturaleza y también, porque han venido los tiempos en que debe tomar su lugar entre los conocimientos de la humanidad.

Bibliografía consultada:

- § “*El Ser Subconsciente*” de Gustavo Geley
- § “*El Libro de los Espíritus*” de Allan Kardec

María Rosa Ramírez – Hna. de Luz y Vida

Comunicación mediúmnica recibida en nuestra institución

Buenas noches, mis queridos hermanos. Bienvenido se siente mi espíritu en este lugar, en esta escuela de amor y de trabajo.

Vuestros hermanos espirituales que tanto sufren a causa de sus equivocaciones, encuentran en aulas como esta, el remanso, el alivio que tanto necesitan. Son muchos los seres que llegan una y otra vez a las sesiones, a pesar de que son pocos los que se comunican, pero como bien dicen en las videncias, muchos hermanos necesitados, equivocados, confundidos, vienen a beber el agua de este manantial, porque sus pobres espíritus ya no dan más, aun cuando ellos digan lo contrario, aun cuando admitan no sentir nada de lo que aquí escuchan, o cuando profesen un cierto desprecio por lo que ustedes hacen. No crean plenamente lo que dicen; ellos en el fondo están deseosos de que sus vidas cambien, es cuestión de dar el primer paso para ellos, porque deben vencer su orgullo.

El orgullo es el padre de todos los defectos, de todos los errores, de encarnados y desencarnados; el orgullo no permite ver al hermano como tal, no permite tener paciencia con el error del otro; el orgullo aniquila la bondad que se necesita para pedirle a un hermano perdón o disculpas por la ofensa o el dolor.

Cuando en la Tierra ven hermanos que dicen: "sólo Dios perdona, yo no soy quien para perdonar", esa es una frase muy equivocada mis queridos hermanos; no es cierto que el perdón sea sólo de Dios.

Perdonar de corazón, con un corazón imperfecto y finito, es decir: "yo aún quiero ser tu hermano, yo aún quiero ser tu amigo y quiero que vivamos juntos en paz", ya sea que se trate de un compañero de tareas o de un familiar consanguíneo.

Perdonar es decirle a nuestro hermano: "voy a dejar la lucha de lado y voy a anteponer a mi herida tu dolor, porque seguramente yo ayer te hice sufrir de la misma manera, entonces, no estoy libre de pecado para arrojar la primera piedra".

Perdonar es decirle a nuestro hermano: "te amo, y porque te amo, a pesar del dolor que me provocaste, quiero seguir amándote, no quiero romper el vínculo, no quiero estar alejado de ti".

Perdonar es decirle a nuestro hermano: "aquí estoy a pesar de lo que me hiciste y si necesitaras mi ayuda igual te la daría, porque estás equivocado y porque mi dolor seguramente fue merecido, porque yo ayer hice lo mismo, tal vez, a otro hermano".

Entonces, hermanos míos, sí que pueden perdonar; se perdonan desde el corazón y no desde las palabras de la boca; se perdonan desde los sentimientos. El verdadero perdón no albergará rencores ni recelos. Pien-
sen cuando son madres o padres, o piensen en algún ser querido al que mucho aman, qué bien dispuestos están a perdonar los errores, los dolores, las ofensas; lo ven todo con un color de cristal claro, lo justifican todo, lo perdonan todo, ¿por qué?, por el gran amor que sienten por ese hermano o hermana. Y de ese modo deben ver a sus semejantes, a sus hermanos de la Tierra y a sus hermanos desencarnados. Coloquen en él o en ella a un hijo, a un padre, a un hermano de sangre, a un amigo muy querido, y verán que resultará muy fácil perdonar, porque el perdón sale adelante cuando sienten amor y comprenden al otro.

Ténganse paciencia y tolerancia, trabajen juntos para pulir vuestros mutuos defectos, acepten la palabra cariñosa del hermano que

marca el error y esfuérçense para no volver a cometerlo, sobre todo estando en la Tierra que les toca, donde las pruebas se sobrellevan viviendo en comunidad, con el otro, con el semejante.

Vengan al aula, queridos hermanos, a ofrecer vuestro corazón, vuestra caridad, vuestro perdón a los hermanos que aquí se acercan, pero también, vengan al aula para aprender ustedes mismos, porque están en el camino y es mucho lo que les falta todavía.

La tarea que ustedes entregan con su amor y su caridad es tenida en cuenta, y a su vez, reciben el amor y la caridad de nuestro Padre y del mundo espiritual que los alimenta y les da las fuerzas para que puedan volver a entregar su amor y su caridad.

Marchen adelante con la fe en una mano, el amor en la otra, y en sus corazones, las enseñanzas del Maestro Jesús, codificadas por el hermano Kardec. Prosigan con la lucha, con el trabajo. Será hasta otro momento en que nuestro Padre me permita llegar entre ustedes; soy uno más de vuestros hermanos mayores del espacio.

Les dejamos entre todos, las flores que recogimos para ustedes, para que lleven a sus hogares, y que el perfume, el aroma, les dé fuerzas en su fe para no claudicar.

Hasta siempre mis queridos hermanos, que Dios los bendiga.

Mensaje psicografiado en Luz y Vida

El pensamiento puede llevarlos hacia el dolor de los seres que sufren, material y espiritualmente. El impulso que debe hacerlo marchar, a través de la corriente que forma el fluido universal en una de sus combinaciones, es la fuerza de vuestro sentimiento. La voluntad y el amor así combinados, harán posible esa comunicación con vuestros hermanos doloridos que, pese a las distancias materiales, lograrán recibir aquello que los reconfortará y les dará ánimos.

Ayuda siempre

Frente a la noche, no acuses a las tinieblas; aprende a hacer la luz.

En vano condenarás al pantano, ayúdalos a purificarse.

En el camino pedregoso, no tires piedras sobre otros; transforma las piedras en obras útiles.

No maldigas al vocero ajeno, enséñale una lección provechosa con el silencio.

No adoptes la incertidumbre frente a las situaciones difíciles, enfréntalas con la conciencia limpia.

En vano censurarás las ramas espinosas, remuévelas con bondad.

No critiques el terreno estéril; por el contrario, dale fertilizante.

No pronuncies malas palabras contra el desierto; ayuda a cavar un pozo bajo la arena caliente.

No es una ventaja desaprobar donde todos ya desaprobaron. Ampara a tu hermano con una buena palabra.

Siempre es fácil observar el mal e identificarlo. Sin embargo, lo que Jesús espera de nosotros es que descubramos y cultivemos el bien para que el Divino Amor sea glorificado.

André Luiz

Pedid siempre a Dios poder ser útiles; que vuestro corazón se convenga con el dolor y las necesidades de aquellos que bien podrían ser seres que os han pertenecido o que os pertenecerán. Nuestro Padre quiere que sus hijos sean solidarios en el amor y el trabajo. Siempre tenéis la oportunidad de ponerlo en práctica. Hasta siempre.

Vuestro humilde hermano.

Culto a los muertos

Joanna de Angelis¹

Si alguien guarda mi palabra, nunca jamás probará la muerte.

Jesús²

El respeto que a los muertos se consagra, no es la materia quien lo inspira, es por el recuerdo; el espíritu ausente es quien lo infunde.

Allan Kardec³

Como resultado de la ignorancia, el culto a los muertos entre los pueblos primitivos se extendió por las múltiples civilizaciones de la antigüedad, generando, en consecuencia, lamentables procesos de desorden religioso, que casi siempre terminaban en dolorosos connubios obsesivos.

Entidades primarias y viciosas, que se servían de las pasiones vigentes, exigían salvajes sacrificios de vidas humanas, que el tiempo se encargó de suprimir. Los holocaustos de este y aquel tipo fueron sufriendo variaciones por imposición del progreso, transmutando la mecánica de la forma por la esencia del espíritu de sacrificio.

Concomitantemente, se estableció el intercambio entre los dos mundos: el de los encarnados y el de los desencarnados que retornaban con las mismas características de la personalidad que habían desarrollado antes de la sepultura, exteriorizando las emociones y las sensaciones compatibles con el estado de evolución de cada uno.

En los santuarios de los templos, en las escuelas de iniciados, en los “misterios”, los muertos siempre asumieron un papel preponderante y tradujeron los deseos de los “dioses” (dioses en los que se hacía creer), condujeron, en consecuencia, el pensamiento humano a las fuentes de la vida y elucidaron los enigmas del

ser, las directrices de los destinos y las imposiciones del dolor.

Filósofos y héroes, conquistadores y reyes, magos y sacerdotes del pasado, de esa forma, mantuvieron el prolongado comercio con el mundo espiritual en inolvidables diálogos, de los cuales obtenían la esencia de la vida verdadera, la inmortalidad, la posibilidad de la comunicación y la reencarnación del espíritu.

No obstante, fue con Jesús que los llamados muertos recibieron el respeto necesario y ocuparon su debido lugar. Sus encuentros con los libres de la carne, mencionados en el Evangelio, son memorables, inconfundibles. Y la ética correspondiente a esa convivencia, estructurada en la elevación moral y en la renuncia, en el amor y en la caridad, constituye aún hoy en día, la línea de equilibrio y la base de seguridad para la vida.

Después de Jesús, Allan Kardec, el misionero francés de Lyon, fue investido por lo Alto con la inapreciable condición de develar la vida después de la sepultura, permitiendo el renacimiento del cristianismo en los espíritus y corazones, y abriendo nobles oportunidades para el intercambio con las esferas espirituales.

Los mismos inmortales concordaron en elucidar los enigmas humanos con el permiso divino, ampliando enormemente los horizontes del entendimiento sobre la vida imperecedera, después del desenlace orgánico.

Como la tierra necesitaba de un impostergable despertar para las realidades del espíritu, los embajadores de los cielos se sumergieron en el cuerpo y renacieron en los diversos campos del pensamiento y de la investigación, colaborando con aprendizajes lúcidos y comprobaciones seguras de la continuidad de la vida después de la muerte.

Luminosidades del reino mantuvieron comunicación con los hombres, a través de la mediuminidad dignificada, y repitieron el mensaje del Cordero de Dios a los corazones amargados, contribuyendo, así, con gran cantidad de nuevas revelaciones.

No más la muerte; en todas partes exulta la vida.

Nadie se aniquila en la muerte; se cambia de estado vibratorio, sin que se opere transformación intrínseca en aquel que es considerado muerto.

Morir es también revivir.

Muertos están, en realidad, aquellos que tienen cerrados los ojos para la vida y yacen anestesiados en la ilusión, andando en desdicha da hipnosis entre vicios y engaños.

Cada ser es algo más que el cuerpo que cultivó en la indumentaria carnal; ni mejor ni peor de lo que era. Las construcciones mentales, desde hace tiempo atendidas, no se borran de las estructuras espirituales con el toque mágico de la desencarnación, ni tampoco el culto a la personalidad, o los hábitos infelices se rompen de inmediato, gracias al bisturí milagroso de la muerte.

Morir y vivir en las vibraciones materiales son contingencias que hablan, al respecto, de cada uno.

Por esa razón, en memoria de tus *muertos* queridos, que viven, no azuces sus pasiones subalternas con un ofrecimiento de tipo material; ya no lo necesitan. No necesitan demostraciones exteriores del mundo de las formas; ahora tienen otro concepto, comprenden mejor lo que fueron, cómo podrían y debían haber sido, y se lamentan si no supieron conducir la experiencia por las nobles líneas de la elevación moral.

Respétales la memoria, pero desvincúlalos de las cosas transitorias.

Ámalos y libéralos de las evocaciones dolorosas del receptor carnal.

Ayuda, a través de tu valiosa dádiva de amor, a los que se demoran a tu lado, sintiendo aflicciones y desesperación.

Transforma las flores débiles que luego fenecerán en panes de esperanza, que sustentarán las vidas casi en extinción.

Apaga los cirios de discreta luminiscencia y enciende la luz de la caridad, pensando en ellos, para que las lámparas de la misericordia que

coloquen en otras vidas, puedan transformarse en claridad sublime en sus conciencias.

Mitiga la sed, disminuye el hambre, alfabetiza, ofrece el medicamento, fomenta la concordia, distribuye la esperanza, divulga la paz, recordando a aquellos a quien amas y partieron para el más allá, y lluvias de bendiciones caerán sobre ellos, bendiciéndote también.

No los llores con desesperación, no los exalte por virtudes que no poseen.

Recuérdalos en la nostalgia y mantenlos en la memoria del cariño, sabiendo anticipadamente que vendrá un día en que viajarás, también, en dirección a ese mundo en el que ellos se encuentran, y volverás a estar a su lado y serás feliz otra vez.

Y como aún dispones de tiempo para preparar el viaje de retorno a la patria espiritual, organízate emocionalmente, entrega tu vida a la providencia divina y vive de tal forma en el cuerpo que, cuando llegue el momento de la desencarnación, no te detengas atado a las llagas, ni a las restricciones del vehículo carnal.

Colaboración del Hno. Rogerio Coelho, de Brasil

La Oración

Es siempre agradable a Dios cuando ha sido dictada por el corazón, por cuan-
to la intención lo es todo para Él, y la ple-
garía que te surge del corazón es preferible
a la que puedes leer, por bella que
esta sea, si la estás leyendo más con los
labios que con el pensamiento. La ora-
ción es grata a Dios cuando se dice con
fe, sinceridad y fervor. Pero no creas que
Él escuche la del hombre vano, orgulloso
y egoísta, salvo que se tratara de un acto
de arrepentimiento sincero y de genuina
humildad.

Lo esencial no es orar mucho, sino ha-
cerlo bien.

*(Extraído del Libro de los
Espíritus de Allan Kardec)*

(viene de la página 2)

más brutalidad generalizada, que en las sociedades no estuviera instalado el sentido de solidaridad con los hechos sanguinarios, que hubiera ejecuciones por mano propia, decapitaciones en la plaza pública, la desconsideración por la mujer y el niño; ni qué decir de los animales, que eran tratados con la mayor brutalidad y no se tenía ningún tipo de sentimiento para con ellos.

Actualmente, al menos existen foros internacionales que, si bien pueden llegar a ser ineficaces o inoperantes en muchos casos, al menos levantan la voz en contra del opresor y a favor del oprimido, pertenezca este último a la raza humana, o al reino animal o vegetal.

Ya no resulta novedosa la imagen que se ve en los medios masivos de comunicación, que refleja una cadena de oraciones pidiendo por la paz, o los rezos en todos los credos de todas partes del mundo, pidiendo por las víctimas de los grandes atentados que han conmovido a la humanidad entera. Y esa misma humanidad, muchas veces logra colocarse por encima de las banderías políticas y religiosas, y aun cuando no las comparte, tampoco aprueba, o es más, repudia el hecho, con dolor e indignación.

Podrá pensarse que este aparente retroceso tal vez sea cierto, si a la tierra llegan seres atrasados que provienen de otros planos inferiores aún.

Dado que esto también ocurre, de todos modos, el grado de evolución de los seres de este plano nunca marcará un retroceso en la evolución del planeta como tal; porque el planeta también avanza en su conjunto, por el avance de las individualidades que lo componen, aunque sea muy lentamente.

El hombre contaminó los ríos y los mares, produjo el agujero en la capa de ozono, la lluvia ácida, la tala de árboles de las grandes selvas que son el pulmón del planeta, pero también, el mismo hombre hoy se agrupa en instituciones (generalmente sin fines de lucro) para denunciar, iniciar movimientos pacifistas contra esos grupos económicos que los producen, o lanzar programas educativos por televisión, para que la población se informe y tome conciencia.

Habrá quien esté pensando en este momento que eso no sirve de nada, porque la codicia y la ambición desmedida del hombre son superiores, porque la venta de armas y droga rige al mundo, y el dinero sigue arrojando residuos tóxicos y podando bosques, pero sí sirve de algo. Mientras haya un ser humano que se conmueva, que reflexione, que recapacite y decidida hacer algo en contra, ya se está poniendo en marcha un engranaje que repercute como una onda expansiva y tiene un efecto, por mínimo que sea.

Hacer algo no es necesaria-

mente alinearse en algún movimiento de protesta; hacer algo es también –y sobre todas las cosas– rezar, dirigir una oración a nuestro Padre, para que llegue la ayuda del mundo espiritual superior, para que los corazones se vayan conmoviendo, para que el espíritu se vaya suavizando. Si un solo ser humano puede irse a dormir sin que le sea indiferente el hambre de un niño, o el efecto devastador de una bomba, o la injusticia de una legislación que puede perjudicar a una comunidad minoritaria, y ese ser humano dirige una plegaria a nuestro Señor, entonces, estamos dando un pasito adelante, se está creando una atmósfera de amor y paz, que si se multiplica, algún día podremos verla diáfana y pura, y no gris y turbia.

Por eso es tan importante el poder de la oración. Porque cuando rezamos, enviamos nuestros mejores sentimientos por las ondas expansivas que se transmiten por la atmósfera y se propagan, igual que las ondas que se forman en el agua cuando arrojamos una piedra, y esa energía que se pone en marcha para el bien, puede contrarrestar otras ondas negativas que se expanden para el mal. Y si la humanidad bien intencionada, la que quiere ser mejor, la que

(Continúa en la pág. 19)

La Génesis, los milagros y las profecías según el Espiritismo de Allan Kardec

(Continuación del número anterior)

¿Cómo podía ser de otra forma, si para distinguirse es preciso esforzarse por mejorar, y ellos dejaron de lado los principios vitales de la Doctrina, justamente aquellos que tienen más poder de atracción, aquellos que brindan mayor consuelo y valor y que son más racionales? Si hubieran captado el poder de los elementos morales que llevaron a la unidad, no se hubieran dejado arrastrar por una ilusión químérica y no hubiesen considerado a su pequeño mundo el Universo, ni creído que nuestros adherentes eran una camarilla fácil de atropellar. ¡Extraña ignorancia del carácter esencial de la Doctrina!

Tamaño error no podía llevar sino a la desilusión. En lugar de resquebrajar la unidad, han roto el único vínculo que podía darles fuerzas y vida (ver la *Revista Espírita*, abril de 1866: "El Espiritismo sin los espíritus" y "El Espiritismo independiente". [N. de A. Kardec.]

Mas, ¿cómo saber si un principio se enseña en todas partes o si sólo es el resultado de una opinión individual? Los grupos aislados ignoraban lo que se opinaba en los distintos centros, siendo necesario crear, por tanto, un centro que reuniese todas las instrucciones para realizar una especie de selección de ideas y dar a conocer a todos la opinión de la mayoría.**

**. Ese es el objetivo de nuestras publicaciones, que pueden considerarse como el producto de esa selección. Se discuten todas las opiniones, pero no se formulan principios hasta haber recibido la conformidad de todos los controles: sólo ellos pueden otorgarle fuerza de ley y llevarnos a la afirmación. Por eso no lanzamos ninguna teoría con ligereza. La fuerza y la perdurabilidad de la Doctrina son un hecho y se deben a la procedencia de la misma y a su independencia de toda idea preconcebida. [N. de A. Kardec.]

54. Ninguna ciencia surgió íntegra del cerebro de un hombre. Todas, sin excepción, son el resultado de observaciones sucesivas, producto, a su vez, de otras anteriores, lo que equivale a decir que la ciencia se apoya sobre lo conocido para llegar a lo que desconoce. Así han actuado los espíritus con respecto al Espiritismo, y por ese motivo su enseñanza es gradual. No abordan los temas hasta que los principios sobre los cuales se apoyan se hallen elaborados y que la opinión esté madura para asimilarlos. Todas las veces que centros particulares han intentado adentrarse en ciertos temas, prematuramente, no han obtenido más que respuestas contradictorias y no concluyentes. Cuando, por el contrario, el momento adecuado ha llegado, la enseñanza se generaliza y unifica en todos los centros.

Hay, sin embargo, una diferencia capital entre la marcha del Espiritismo y el avance de las ciencias: éstas han llegado a su posición actual después de largos intervalos, mientras que el Espiritismo, si bien no ha alcanzado su punto culminante, ha reunido en muy pocos años una cantidad de observaciones suficientes como para constituir una doctrina. Eso se debe a la gran cantidad de espíritus, que obedeciendo la voluntad de Dios, se manifestaron simultáneamente aportando cada uno el cúmulo de sus conocimientos. De allí que la Doctrina íntegra no haya tardado siglos ni necesitado pasar por etapas sucesivas para completar su elaboración. Unos pocos años fueron suficientes, bastó agrupar a las diferentes partes para conformar el todo.

Dios quiso que fuera así, en principio, para que el edificio llegase con prontitud hasta la cú-

pula. Y en segundo término, para que la universalidad de la enseñanza sirviese para comparar, oficiando de control en forma inmediata y permanente. Cada parte carece de valor y autoridad si se desconecta del conjunto: todas las partes deben armonizar, encontrar su lugar dentro del cuadro general y llegar cuando sea el momento propicio.

Dios no confió a un solo espíritu la difusión de la Doctrina. Quiso que pequeños y grandes cooperasen con su granito de arena para que se estableciese entre todos un lazo solidario que había faltado a las otras doctrinas de fuente única.

Además, los espíritus, al igual que los hombres, poseen una cuota limitada de conocimientos. Individualmente son incapaces de responder a los innumerables interrogantes que competen al Espiritismo.

Por ese motivo, para cumplir con los propósitos del Creador un solo espíritu y un solo médium no hubiese bastado, era preciso el trabajo colectivo y controlable.*

* Ver en *El Evangelio según el Espiritismo su “Introducción: II” y la Revista Espírita de abril de 1864: “Autoridad de la Doctrina Espírita. Control universal de la enseñanza de los espíritus.”* [N. de A. Kardec.]

55. Hay que tener en cuenta un último rasgo distintivo de la Revelación Espírita, el cual surge de las condiciones mismas en que fue realizándose, y es que, apoyándose sobre hechos, su carácter es esencialmente progresivo, como el de todas las ciencias de observación.

Por su esencia, fraterniza con la misma, la cual, al ser producto de las leyes de la Naturaleza en cierto orden de hechos, no puede contrariar la voluntad de Dios, autor de dichas normas.

Los descubrimientos de la ciencia glorifican a Dios, en lugar de disminuirlo. Sólo destruyen lo que los hombres construyeron sobre las ideas falsas que se formaron de Dios.

El Espiritismo sólo erige como principio absoluto lo que se ha demostrado con evidencia o lo

que surge de la observación lógica. Está hermanado con todas las ramas de la economía social, a quienes presta el apoyo de sus propios descubrimientos, se amalgama a todas las doctrinas progresistas, no importa el orden al que pertenezcan, siempre que hayan salido del dominio de la utopía y se hayan convertido en *verdades prácticas*. Si dejase de lado lo que es, negaría su origen y finalidad providencial y terminaría aniquilándose.

*El Espiritismo marcha al ritmo del progreso y nunca quedará rezagado, porque si nuevos descubrimientos le demuestran que está equivocado en algo o si se revelase una nueva verdad, él habrá de rectificarse.***

**. Todos los alegatos que pretenden tener nuestros principios de absolutistas y autocráticos, y todas las aseveraciones falsas con que ciertas personas mal intencionadas o carentes de información intentan manchar nuestra Doctrina, son destruidos por las declaraciones claras y categóricas contenidas en este capítulo. Dichas declaraciones no son, por otra parte, nuevas, ya que las hemos repetido reiteradas veces en nuestros escritos para disipar cualquier duda posible. Definen, además, nuestro auténtico papel, el único que ambicionamos: *el de trabajar*. [N. de A. Kardec]

56. ¿Cuáles es la utilidad moral de la Doctrina de los espíritus, si no difiere de la enseñada por Cristo? ¿Necesita el hombre de una revelación o puede encontrar dentro suyo lo que precisa para conducirse? Desde el punto de vista moral, Dios otorgó al hombre una guía: su conciencia, que le dice: “No hagas a otro lo que no quieras que te hagan a ti.”

Indudablemente, hay una moral natural inscrita en el corazón de los hombres, pero, ¿todos saben leer en su alma? ¿No han desobedecido nunca esos sabios preceptos? ¿Qué han hecho de la doctrina de Cristo? Aquellos que la enseñan, ¿la practican en realidad? ¿No se ha convertido, acaso, en letra muerta, en una bella teoría buena para los demás pero no para nosotros? ¿Reprocharían ustedes a un padre que repitiera diez veces, tal vez ciento, las mismas

instrucciones a sus hijos si éstos no lo escucharan? ¿Por qué considerar a Dios diferente a ese padre de familia? ¿Por qué no ha de enviar a los hombres, de tiempo en tiempo, mensajeros especiales encargados de recordarles sus deberes y encaminarlos por el sendero del bien cuando se desvían o abrirles los ojos de la inteligencia cuando los mantienen cerrados, al igual que los hombres más adelantados envían misioneros a los pueblos salvajes?

Los espíritus no enseñan otra moral que la de Cristo, por la simple razón que no existe doctrina mejor. Entonces, ¿de qué sirve su enseñanza, si repite lo que ya sabemos? Otro tanto se podría decir de la doctrina de Cristo, que fue difundida quinientos años antes de su llegada por Sócrates y Platón y en términos casi idénticos, o la divulgada por todos los moralistas que repiten lo mismo en diferentes tonos. ¡Pues bien! Los espíritus vienen simplemente para aumentar el número de moralistas, mas con la diferencia de que al manifestarse por doquier su voz se escucha tanto en la choza como en el palacio, su enseñanza penetra tanto en el ignorante como en la persona instruida.

Lo que la enseñanza de los espíritus agrega a la moral de Cristo es el conocimiento de los principios que unen a los vivos con los muertos y, asimismo, completa los rasgos vagos que Aquél había dado acerca del alma, de su pasado y su porvenir y prueba, además, que su doctrina se basa en las leyes de la Naturaleza. Con la ayuda del Espiritismo y los espíritus, el hombre comprende la solidaridad que entrelaza a los seres. La caridad y la fraternidad se convierten en necesidades sociales. Se hace por convicción lo que antes se hacía sólo por deber y, así, todo resulta mejor.

Recién el día que los hombres practiquen la moral de Cristo podrán proclamar que ya no tienen necesidad de moralistas, encarnados o desencarnados. Pero, entonces, tampoco Dios se los enviará.

57. Una de las preguntas más importantes entre las que figuran al comienzo del capítulo, es

la siguiente: ¿Cuál es la autoridad de la Revelación Espírita, puesto que emana de seres de inteligencia limitada, y, por lo tanto, falibles?

La objeción sería atendible si la revelación se limitase exclusivamente a la enseñanza de los espíritus y debiéndose aceptarla ciegamente. Pero carece de validez, ya que el hombre aporta a ella su inteligencia y su juicio, y los espíritus se limitan a encaminarlo por la vía de las deducciones que se extraen de la observación de los hechos. Las manifestaciones son hechos, el hombre los estudia y busca la ley por la que se cumplen. Los espíritus de todas las categorías lo asisten en ese trabajo, actuando como colaboradores y no como reveladores, según el sentido usual del término. Somete sus pareceres al control de la lógica y el buen sentido, y de esta manera aprovecha los conocimientos especiales que poseen los espíritus, en razón de su posición, mas sin abdicar de su propio razonamiento.

Los espíritus son las almas de los hombres, por tanto, al comunicarnos con ellos no salimos de la Humanidad, lo que constituye un hecho de capital importancia. Los hombres de genio que han iluminado el camino de la Humanidad abandonan el mundo de los espíritus para reencarnar, así como a él vuelven al dejar la Tierra. Sabemos que los espíritus pueden comunicarse con los hombres, y aquellos que fueron genios pueden darnos, en el estado de espíritus, instrucciones y brindarnos sus enseñanzas después de muertos, al igual que cuando estaban vivos. La única diferencia es que ya no son visibles para nosotros. Sus experiencias y conocimientos no disminuyeron, y si sus palabras como hombres poseían autoridad, la seguirán teniendo en el mundo de los espíritus.

58. Era necesario, para iniciarnos y comprender el verdadero carácter del mundo espiritual, mostrarnos todas sus facetas y que se manifestasen espíritus de todas las categorías. Dichas manifestaciones tienen por finalidad: a) lograr que las relaciones entre el mundo visible y el invisible se estrechen, para que la Humanidad

comprenda con evidencia dicha conexión; b) dar a conocer de dónde venimos y hacia dónde vamos. Todos los espíritus, sin distinción de categoría, nos enseñan algo. Pero, como difieren enormemente en inteligencia, somos nosotros los encargados de discernir lo que es bueno de lo que no lo es y de aprovechar sus enseñanzas. Todos pueden enseñarnos o revelarnos cosas que ignorábamos y que sin ellos no hubiéramos conocido.

59. Sin duda, los grandes espíritus encarnados son individualidades de valía, pero su acción estará siempre restringida a un determinado grupo y su doctrina tardará en difundirse. Si hubiese llegado en estos últimos tiempos alguno de ellos para revelar a los hombres el estado del mundo espiritual, aun cuando se tratase del mismísimo Moisés o de Elías, o tal vez de Sócrates o de su discípulo Platón, ¿quién hubiese creído en la verdad de tales aseveraciones en esta época marcada por el escepticismo? ¿Acaso no le hubiese considerado un soñador o un fabulador? Y aun cuando se hubiese llegado a admitir que sus ideas encerraban la verdad absoluta, igualmente hubieran transcurrido siglos antes de que las masas tuvieran acceso a ellas. Dios, en su sabiduría, no quiso que ocurriese de esa manera. Prefirió que la enseñanza la impartan directamente los espíritus y no los encarnados. De esta forma se convencería a la Humanidad de la existencia de los espíritus y, al ofrecerle la enseñanza simultáneamente en toda la Tierra, serviría ello para propagar la Doctrina con más rapidez y para encontrar, en la coincidencia de ella, una prueba evidente de la verdad, pues cada uno podrá tener, de tal manera, a su alcance los elementos de convicción necesarios.

60. Los espíritas saben hoy que los espíritus no han venido para liberar al hombre de sus tareas fundamentales: la investigación y el estudio, ya que no le entregaron ninguna ciencia enteramente elaborada y lo dejan que se baste por sí solo, siempre que sea posible. Desde hace ya mucho tiempo, la experiencia nos demostró que

es un error creer que los espíritus poseen la totalidad del conocimiento y la sabiduría o que nos basta hablar con el primero que llegue para conocerlo todo. Los espíritus son parte de la Humanidad, conforman una de sus caras y, como ocurre en la vida terrenal, los hay vulgares y superiores. Muchos de ellos saben menos filosofía y ciencia que ciertos hombres. Cuando conversan dicen sólo lo que saben y, al igual que entre los humanos, los más adelantados pueden informarnos sobre temas y darnos opiniones más juiciosas que los hombres más atrasados. Pedir consejo a los espíritus no es en absoluto dirigirnos a seres sobrenaturales, sino a nuestros padres, a quienes les hubiésemos pedido ayuda si estuviesen vivos: a nuestros padres, amigos, o individuos más inteligentes que nosotros. Necesitamos tomar conciencia de ese hecho, que es justamente lo que muchos ignoran por no haber estudiado el Espiritismo, haciendo una idea totalmente falsa de la naturaleza del mundo espiritual y de las relaciones de ultratumba.

61. ¿Cuál es la utilidad de las manifestaciones o de la revelación, si los espíritus no tienen más conocimientos que nosotros o no nos dicen todo lo que saben?

En principio -como ya lo hemos dicho- se abstienen de enseñarnos lo que podemos descubrir con nuestro esfuerzo. Y en segundo término, hay cosas que tienen prohibido revelarnos debido a que nuestro grado de adelanto no lo permite. Sin embargo, observamos que en su nueva existencia se agranda el círculo de sus percepciones, ven lo que no veían estando encarnados, por lo cual, libres de las trabas de la materia, exentos de las preocupaciones de la vida corporal, juzgan las cosas con más altura y más sanamente, su perspicacia se agudiza, comprenden sus errores, rectifican ideas y se desembarazan de los prejuicios puramente humanos.

(Continuará en el próximo número)

La ventana del hospital

Dos hombres sumamente enfermos ocupaban la misma habitación en el hospital. Uno podía sentarse en su cama durante una hora cada tarde, para ayudar a drenar los fluidos de sus pulmones. Su cama estaba junto a la única ventana del cuarto. El otro debía permanecer acostado, de espaldas, todo el día.

Los hombres hablaban durante horas, sobre sus esposas, familias, sus hogares, trabajos, si habían hecho el servicio militar, dónde habían estado de vacaciones, etc. Todas las tardes, cuando el hombre junto a la ventana se sentaba, le describía a su compañero todas las cosas que podía ver a través de ella.

El otro hombre, que yacía en la otra cama, empezó a vivir aguardando esos períodos de una hora, donde su mundo se ampliaba y recobraba vida, por toda la actividad y el color del mundo exterior.

La ventana daba a un parque con un hermoso lago. Los patos y cisnes jugaban en el agua, mientras los niños hacían navegar a su barcos de juguete. Jóvenes enamorados caminaban tomados de la mano entre las flores multicolores, y a la distancia se divisaba una delgada línea azul entrecortada por los edificios de la ciudad.

A medida que el hombre junto a la ventana describía todo esto con exquisito detalle, el

hombre de la otra cama solía cerrar los ojos e imaginar la pintoresca escena.

Una tibia tarde, el hombre junto a la ventana describió un desfile que pasaba y, aunque él no lograba oír la banda, pudo verlo con los ojos de su mente, ya que el caballero de la ventana lo retrataba con descriptivas palabras.

Así pasaron los días, y las semanas.

Una mañana, cuando llegó la enfermera para prepararlos para el baño diario, encontró que el cuerpo del hombre junto a la ventana yacía sin vida; había fallecido con calma y serenidad mientras dormía. Ella sintió tristeza y llamó a los asistentes del hospital para retirar el cuerpo.

Cuando le pareció adecuado, el otro hombre pidió si lo podían trasladar a la otra cama junto a la ventana, pedido que le fue concedido con agrado. Luego de haberlo trasladado y cuando la enfermera se aseguró de que estuviera cómodo, lo dejaron solo.

Lenta y penosamente se incorporó, apoyándose en un codo para poder echar una mirada al mundo real exterior. Se esforzó en darse vuelta lentamente para poder mirar junto a la cama, pero, para su sorpresa, lo que vio fue una pared en blanco.

Este le preguntó a la enfermera por qué habría sido que su

compañero fallecido sintió el impulso de describir semejantes cosas maravillosas fuera de la ventana.

La enfermera le contestó que el hombre era ciego y que ni siquiera podía ver la pared. Esta agregó: "Tal vez, él solo quería aleantarla a usted".

Epílogo:

Existe una tremenda felicidad en hacer feliz a los demás, a pesar de nuestra propia situación. El dolor compartido produce la mitad de la tristeza, pero cuando se comparte la felicidad, esta se siente el doble.

Si quieras sentirte rico, sólo cuenta todas las cosas que tienes, que el dinero no puede comprar.

"Hoy es un regalo, por eso se llama presente".

(Autor desconocido por nosotros).

Instituciones que celebran su aniversario

A todas ellas les enviamos por este medio, nuestro saludo y reconocimiento por la importante tarea que vienen realizando en pos del ideal espírita.

Hacemos llegar un abrazo fraternal y nuestros mejores deseos, para que las instituciones hermanas que conmemoraron un nuevo aniversario de su fundación, puedan continuar la tarea para el bien del movimiento espírita.

Revista Espírita
Diario de Estudios
Psicológicos
Publicada bajo la
dirección de
Allan Kardec
Agosto de 1860

El trapero de la calle de los Nogales
 (Sociedad, 29 de junio de 1860)

Bajo el título de *Cenas de hechicería en el siglo XIX*, el Sr. Droit narra lo siguiente:

“En este momento ocurre un hecho de lo más extraño en la calle De los Nogales. El señor Lesage, empleado del Palacio de Justicia, ocupa un departamento en esa calle. Hace algún tiempo, aparecen proyectiles que no se sabe de dónde provienen y rompen las ventanas; también penetran en su alojamiento y alcanzan a quienes allí se encuentran, de modo que pueden lastimarlos en forma más o menos grave. Son fragmentos bastante considerables de leña, semicarbonizados, trozos de carbón de tierra muy pesados, e incluso carbón de París. La criada del señor Lesage recibió algunos en el pecho, provocándole fuertes contusiones.

La víctima de esos sortilegios terminó por pedir la asistencia de la policía. Se colocó una vigilancia de varios agentes,

pero pronto ellos mismos también fueron alcanzados por la artillería invisible, y les fue imposible saber de dónde venían esos golpes.

Dado que la vida se le estaba tornando insopportable, en una casa donde era necesario estar siempre alerta, el señor Lesage le solicitó al propietario la rescisión del contrato de alquiler. Le concedieron el pedido y para registrar el acto, vino la Sra. Vaillant, que ofició de bedel, cuyo nombre convenía perfectamente en una circunstancia donde los mandatos iban a ser cumplidos sin peligro.

En efecto, ni bien la oficial ministerial se puso en acción para redactar el acto, un enorme pedazo de carbón lanzado con una fuerza extrema, entró por la ventana y se estrelló contra la pared, quedando reducido a polvo. Sin perder la concentración, la Sra. Veillant se sirvió de ese polvo, como otra vez hizo Junot con la tierra levantada por una bomba, para desparamarlo sobre la página que acababa de escribir.

En 1847, en la calle de Grès, ocurrió un hecho análogo, del cual tenemos conocimiento. El señor L..., comerciante del carbón, también servía de blanco de las flechas fantásticas, y esos incomprensibles disparos de piedra, tenían conmociónada a toda la manzana. Paralelamente a la casa habitada por el carbonero, se extendía un terreno vacío, en el

medio del cual se levantaba a una antigua iglesia en la calle de Grès, que actualmente es el colegio de los hermanos de la doctrina cristiana. Primero, se supuso de allí provenían los proyectiles, pero luego esa teoría fue desechada. Cuando se las esperaba por un lado, las piedras llegaban del otro. Hasta que por fin se logró sorprender en flagrante delito al personaje mágico, que no era otro que el señor L... mismo. Él reprodujo esa situación fantasmagórica, porque estaba disconforme con su casa y quería obtener la rescisión de su contrato de alquiler.

Sin embargo, no ocurría lo mismo con el Sr. Lesage, cuya honorabilidad excluía toda idea de astucia, y quien, además, estaba contento con su departamento, hecho que no deja de lamentar.

Se espera que el interrogatorio conducido por el Sr. Hubaut, comisario de la circunscripción de la Sorbona, esclarezca este misterio, el cual, quizás no era otra cosa que una broma de mal gusto, que ya estaba prolongando demasiado.

1. (A San Luis). ¿Tienes la bondad de decirnos si el hecho aquí relatado fue real, pues no dudamos de su posibilidad?

Respuesta: Sí, esos hechos son verdaderos, sólo que la imaginación del hombre los exagera, tal vez por miedo o, tal vez, por ironía, pero, repito, son verdaderos. Esas manifesta-

ciones son provocadas por un espíritu que se divierte un poco a expensas de los habitantes del lugar.

Nota: Desde entonces, tuvimos ocasión de ver al propio Sr. Lesage, quien consintió en honrarnos con su visita, y no sólo nos confirmó las hechos, sino que los completó y rectificó en varios aspectos. San Luis tenía razón cuando dijo que, por miedo o ironía, los iban a exagerar, pues en efecto, la historia del polvo recogido estóicamente por la valiente bedel, imitando a Junot, fue una intervención de un periodista chisotoso. En el próximo número, daremos una narración completamente exacta de los hechos, con las nuevas observaciones a que se darán lugar.

2. ¿En la casa hay alguna persona que sea la causa de esas manifestaciones?

R.: Sí, estas siempre son causadas por la presencia de la persona a la cual se ataca. Sigue que el espíritu que perturba no quiere al habitante del lugar donde se encuentra, y desea hacerle maldades o, si no, intenta desalojarlo.

3. Te preguntamos si entre los habitantes de la casa, hay alguien que sea la causa de esos fenómenos, por una influencia mediúmnica espontánea o voluntaria.

R.: Esta es sumamente necesaria, pues sin ella el hecho no podría ocurrir. El espíritu habita un sitio de su predilección y permanece inactivo has-

ta que otra naturaleza se presenta en ese lugar. Cuando esa persona llega, entonces se divierte todo lo que puede.

4. Esos espíritus son siempre de un orden muy inferior, entonces, ¿la aptitud para servirles de auxiliares es una presunción desfavorable para la persona? ¿Eso denota una simpatía con los seres de esa naturaleza?

R.: No, no necesariamente, porque esa aptitud se aproxima a una disposición física. De todos modos, eso anuncia con mucha frecuencia, una tendencia material que sería preferible no tener, porque cuanto más elevado se es moralmente, más se atrae para sí a los buenos espíritus, que se alejan necesariamente de los malos.

5. ¿De dónde extrae, el espíritu, esos proyectiles de los cuales se sirve?

R.: Esos objetos diversos suelen ser recogidos en el mismo lugar: una fuerza proveniente de un espíritu los lanza al espacio y caen en un sitio designado por él mismo. Cuando no se encuentran en los lugares, ellos mismos pueden fabricar muy fácilmente las piedras y los carbones.

Nota: En la Revista del mes de abril de 1859, dimos la teoría completa de esa especie de fenómenos, en los artículos *Mobiliario de ultratumba y Pneumatografía o escritura directa*.

6. ¿Crees que sería útil evo- car a ese espíritu para pedirle

algunas explicaciones?

R.: Evóquenlo si lo desean, pero es un espíritu inferior, que sólo les dará respuestas bastante insignificantes.

(Sociedad, 29 de junio de 1860).

1. Evocación del espíritu perturbador de la calle de los Nogales.

R.: ¿Qué tienen para llamar me? ¿Quieren pedradas? Entonces, será un sálvese quien pueda, a pesar de su aire de bravura.

2. Aun cuando nos arrojara piedras aquí, eso no nos amedrentaría. Incluso te pregunto, ¿puedes arrojarlas tú?

R.: Aquí, tal vez no pueda, pues tienen un guardián que vela bien sobre ustedes.

3. ¿En la Calle de los Nogales había una persona que te servía de auxiliar para facilitarte las piezas que arrojabas a los habitantes de la casa?

R.: Efectivamente, encontré un buen instrumento y ningún espíritu sabio y prudente para impedírmelo, porque soy alegre y, a veces, me gusta divertirme.

4. ¿Cuál era la persona que te servía de instrumento?

R.: Una criada.

5. ¿Ella desconocía que te servía de auxiliar?

R.: ¡Oh, sí! esa pobre joven, ¡eran tan miedosa!

6. Entre las personas que están aquí, ¿hay alguna que sea apta para ayudarte a producir

efectos semejantes?

R.: Bien podría encontrar alguna si quisiese prestarse a eso, pero no para obrar aquí.

7. ¿Puedes designarla?

R.: Sí, allí abajo, a la derecha de aquella que habla; tiene los anteojos puestos.

Nota: En efecto, el espíritu designó a un miembro de la Sociedad que es médium escribiente, pero nunca tuvo ninguna manifestación física; es probable que sea una nueva humorada del espíritu.

8. ¿Obras con un fin hostil?

R.: Yo, yo no tenía ningún objetivo hostil, pero los hombres, que se apoderan de todo, lo hacen revertir a su favor.

9. ¿Qué entiendes por eso? No te comprendemos.

R.: Yo intento divertirme, pero ustedes, ustedes estudian la situación y allí tienen un hecho más para demostrar que existimos.

10. ¿Dónde obtuviste los objetos que lanzaste?

R.: Son bastante comunes; los encontré en el patio, en los jardines vecinos.

11. ¿Los encontraste todos o fabricaste alguno?

R.: Yo no creé nada, no compuse nada.

12. Si no los hubieras encontrado, ¿hubieras podido fabricarlos?

R.: Eso sería más difícil, pero, en rigor, se mezclan las materias y eso compone un todo cualquiera.

13. Ahora, ¿puedes decirnos cómo los lanzaste?

R.: ¡Ah! Eso es más difícil de explicar: fui ayudado por la naturaleza eléctrica de esa joven unida a la mía, que es menos material. Así, pudimos transportar esos diversos materiales entre los dos. (Ver Nota en la segunda evocación).

14. ¿Serías gustoso de darnos alguna información sobre tu persona? ¿Podrías decirnos primero si moriste hace mucho tiempo?

R.: Hace mucho tiempo; hace unos cincuenta años.

15. ¿Qué eras cuando estabas vivo?

R.: Algo no demasiado bueno; yo juntaba trapos en estas manzanas y, a veces, se burlaban de mí, porque me gustaba mucho un licor rojo del buen hombre Noé; yo también quería hacer que todos se fueran

16. ¿Respondiste a nuestras preguntas por ti mismo y únicamente por tu voluntad?

R.: Tuve un preceptor.

17. ¿Quién es ese preceptor?

R.: Vuestro buen rey Luis.

Nota: Esta pregunta fue motivada por la naturaleza de ciertas respuestas que parecían superar la capacidad de ese espíritu, por el fundamento de las ideas y, también, por la forma del lenguaje. No hay que admirarse si fue ayudado por un espíritu más esclarecido, que quiso aprovechar esa ocasión para darnos una instrucción. Este es un hecho muy común, pero, en esta circunstancia, una particularidad notable fue que la influencia de

otro espíritu se hace sentir sobre la propia escritura. Por ejemplo, la de las respuestas en las que él intervino es más regular y más fluida; la de las otras es más angulosa, gruesa, irregular, con frecuencia poco legible, y traza un carácter diferente.

18. ¿Qué haces ahora, te ocupas de tu futuro?

R.: Todavía nada, estoy errante; en la tierra piensan tan poco en mí, ya nadie ora por mí. Tampoco nadie me ayuda, y yo no trabajo.

19. ¿Cuál fue tu nombre cuando vivías?

R.: Jeannet.

20. Pues bien, nosotros oraremos por ti. Por favor, dinos si nuestra evocación se produjo placer o te contrarió.

R.: Placer más que nada, porque son buenas personas, alegres, vivaces, aunque un poco austeras; e igual me escuchaste, yo estoy contento.

Jeannet.

Nota: La explicación que dio el espíritu a la pregunta 13 está perfectamente conforme a la idea que, ya hace mucho tiempo, nos dieron otros espíritus, sobre la manera que tienen de actuar para operar el movimiento y la traslación de las mesas y otros objetos inertes. Cuando se explica esta teoría, el fenómeno parece muy simple, se comprende que resulta de una ley de la naturaleza, y que sólo es maravilloso por el mismo título que tienen todos los efectos de los cuales no se

conoce la causa. Esta teoría se halla completamente desarrollada en los números de la *Revista* de mayo y junio de 1858.

La experiencia nos confirma, todos los días, la utilidad de las teorías que damos de los fenómenos espíritas. Una explicación racional de esos fenómenos debería tener por resultado hacer comprenderles la posibilidad y, por eso mismo, tener la convicción; de ahí por qué muchas personas que no estaban convencidas para nada de los hechos más extraordinarios, lo estuvieron desde que pudieron saber el por qué y el cómo. Admitamos que para muchos, esas explicaciones hacen desaparecer lo maravilloso y colocan los hechos, por insólitos que sean, en el orden de las cosas naturales. Quiere decir que esas no son derogaciones de las leyes de la naturaleza, y que el diablo ahí no está para nada. Cuando ocurren espontáneamente, como en la calle de los Nogales, casi siempre allí se encuentra la ocasión de hacer algún bien y de aliviar algún alma.

Se sabe que en 1849 ocurrieron hechos semejantes en la calle de Grès, cerca de la Sorbona. El Sr. Lerable, que fue víctima de ellos, viene de dar un desmentido a los diarios, que lo acusaron de fraude, citándolos ante los tribunales.

• • • • •
 (viene de la página 10) tiene fe en nuestro Padre (del credo que sea), la que se pre-

ocupa por su hermano, la que se esfuerza por no caer en la tentación de las malas acciones, se une en una plegaria en todo el planeta, de seguro que los buenos sentimientos limpian el ambiente, igual que el viento limpia el cielo cargado de nubes, mostrándolo diáfano y azul.

El Espiritismo nos da la esperanza de un mundo mejor, de que podemos enmendar nuestros errores, avanzar hacia la perfección, no en una sola vida material (eso sería imposible), pero sí con las sucesivas vidas materiales, que provienen de mundos inferiores y se dirigen a mundos más adelantados que este.

Por eso, mientras nos toca vivir en esta morada, en esta etapa del camino, tratemos de tomar conciencia de nuestros defectos, de tener la fuerza y la fe de poder trabajar sobre ellos para pulirlos: ese es el verdadero derrotero.

Mensaje psicografiado en Luz y Vida

El plano tierra es sacudido por el egoísmo, la violencia y el orgullo de aquellos que no han comprendido lo efímero de la vida material, y no han dado lugar, en sus almas, al sentimiento de amor que debe crecer en ellas; esa semilla que deberán hacer germinar con trabajo o dolor.

En la tierra también habitan

seres ignorados, pero que con su humildad y sentido de entrega amorosa, llegan a mitigar los dolores, el hambre y la soledad de sus hermanos. Estos seres han dado ese paso adelante, se han acercado a la enseñanza de Cristo.

Despertando a la caridad y a la humildad, los hermanos del planeta Tierra podrán crear un mejor lugar para sus futuras encarnaciones.

Pedid por aquellos que con su materialismo siembran dolor y desolación. Pedid para que sus futuras existencias les hagan entender la justicia de Dios. Tened piedad de los equivocados.

Vuestro humilde hermano

Publicaciones Recibidas

Por este medio, y por razones de espacio, deseamos agradecer a las innumerables instituciones que nos envían sus publicaciones, y a los hermanos que, en forma individual, nos hacen llegar colaboraciones para nuestro boletín.

Estamos convencidos de que el intercambio de trabajos e ideas, que hacen a la divulgación del ideal, enriquece y ayuda a que nuestra doctrina se haga cada vez más conocida.

APRENDERÁS

Después de algún tiempo aprenderás la diferencia entre dar la mano y socorrer a un alma, y aprenderás que amar no significa apoyarse, y que compañía no siempre significa seguridad.

Comenzarás a aprender que los besos no son contratos, ni regalos, ni promesas.

Comenzarás a aceptar tus derrotas con la cabeza erguida y la mirada al frente, con la gracia de un niño y no con la tristeza de un adulto, y aprenderás a construir hoy todos tus caminos, porque el término mañana es incierto para los proyectos y el futuro tiene la costumbre de caer en vacío.

Después de un tiempo aprenderás que el sol quema si te expones demasiado; aceptarás incluso, que las personas buenas podrían herirte alguna vez y necesitarás perdonarlas.

Aprenderás que hablar puede aliviar los dolores del alma...

Descubrirás que lleva años construir la confianza y apenas unos segundos para destruirla, y que tú también podrás hacer cosas de las que te arrepentirás el resto de tu vida.

Aprenderás que las nuevas amistades continúan creciendo a pesar de las distancias y que no importa qué es lo que tienes en la vida, sino a quién tienes en la vida, y que los buenos amigos son la familia que nos permitimos elegir.

Aprenderás que no tenemos que cambiar de amigos si estamos dispuestos a aceptar que los amigos cambian.

Te darás cuenta que puedes pasar buenos momentos con tu mejor amigo, haciendo cualquier cosa o simplemente nada, solo por el hecho de disfrutar su compañía.

Descubrirás que muchas veces tomas a la ligera a las personas que más te importan y por eso siempre debemos decirles a esas personas que las amamos, porque nunca estaremos seguros de cuándo será la última vez que las veamos.

Aprenderás que las circunstancias y lo que nos rodea tiene influencia sobre nosotros, pero nosotros somos los únicos responsables de lo que hacemos.

Comenzarás a aprender que no nos debemos comparar con los demás, salvo cuando queremos imitarlos para mejorar. Descubrirás que te lleva mucho tiempo llegar a ser la persona que quieras ser, y que el tiempo es corto.

Aprenderás que no importa a dónde llegas-te sino a dónde te diriges, y si no lo sabes, cualquier lugar sirve.

Aprenderás que si no controlas tus actos, ellos te controlan, y que ser flexible no significa ser débil o no tener personalidad, porque no importa cuán delicada o frágil sea una situación: siempre existen dos lados.

Aprenderás que héroes son las personas que hicieron lo que era necesario, enfrentando las consecuencias...

Aprenderás que la paciencia requiere mucha práctica.

Descubrirás que algunas veces la persona que esperas que te patee cuando te caes, tal vez, sea una de las pocas que te ayuden a levantarte.

Madurar tiene más que ver con lo que has aprendido, que con los años vividos.

Aprenderás que hay mucho más de tus padres en ti de lo que supones.

Aprenderás que nunca se debe decir a un niño que sus sueños son tonterías, porque pocas cosas son tan humillantes, y sería una tragedia que se lo creyese, porque le estarás quitando la esperanza.

Aprenderás que cuando sientas rabia, tienes derecho a tenerla, pero eso no te da derecho a ser cruel.

Descubrirás que solo porque alguien no te ama de la forma que quieras, no significa que no te ame con todo lo que puede, porque hay personas que nos aman, pero no saben como demostrarlo...

No siempre es suficiente ser perdonado

por alguien, algunas veces tendrás que aprender a perdonarte a ti mismo.

Aprenderás que con la misma severidad con la que juzgas, también serás juzgado, y en algún momento condenado.

Aprenderás que no importa en cuántos pedazos tu corazón se partió, el mundo no se detiene para que los arregles.

Aprenderás que el tiempo no es algo que puedes volver atrás, por lo tanto debes cultivar tu propio jardín y decorar tu alma, en vez de esperar que alguien te traiga flores.

Entonces y solo entonces, sabrás realmente lo que puedes soportar, que eres fuerte, y que podrás ir mucho más lejos que cuando creías que no se podía más.

Es que realmente la vida vale más, cuando tienes el valor de enfrentarla.

*William Shakespeare
(Colaboración acercada
por la hna. Graciela
Diéguez de Luz y Vida)*

El Espiritismo

El Espiritismo contiene la creencia en Dios, Padre Universal; la moral evangélica y la inmortalidad del alma. Desde el punto de vista experimental, es una ciencia que utiliza una metodología específica para demostrar la comunicación de

los espíritus desencarnados y otros fenómenos; es una religión que se basa en las enseñanzas del Maestro Jesús, y es filosofía, ya que por medio de su estudio, el hombre comprende la realidad de la vida, que su felicidad o desdicha es el resultado de su propia conducta anterior.

Por lo tanto, es una doctrina fundamentalmente ética, religiosa y moral. Es una ciencia integral, filosofía humana y doctrina universal.

El Espiritismo le demuestra al hombre que su vida presente no es más que un eslabón de la larga cadena de sus existencias. Para ello, se basa en principios incontestables, iluminando al hombre en su existencia sobre la Tierra, mundo de expiación, dolor y trabajo.

*Carmen Rius – Hna.
de Luz y Vida*

El día que cambié

Y así, después de esperar tanto, un día como cualquier otro decidí triunfar.

Decidí no esperar las oportunidades sino salir a buscarlas.

Decidí ver cada problema como la oportunidad de encontrar una solución.

Decidí ver cada desierto como la oportunidad de encontrar un oasis.

Decidí ver cada noche

como un misterio a resolver y cada día como una nueva oportunidad de ser feliz.

Aquel día descubrí que mi único rival no eran más que mis propias debilidades, y que esta, la única y mejor forma de superarlas.

Aquel día comencé a ser fuerte, feliz de verdad.

Aquel día dejé de temer por cada vez que perdía y sentí que para vencer no es necesario ganar.

Vi que dar lo mejor de mí me hacía feliz, así no fuera el primero, así no me coronaran o me aplaudieran.

Sentí nuevamente que el único rival es uno mismo.

Descubrí que no era yo el mejor y que quizás nunca lo fui, me dejó de importar quién ganara o perdiera, ahora me importa simplemente sentirme mejor que ayer.

Aprendí que lo difícil no es llegar a la cima, sino jamás dejar de subir.

Pero también vi que a veces se cae y que el único camino es pararse y seguir.

Aprendí que el mejor triunfo que puedo adquirir es tener el derecho de llamarle a alguien “amigo”.

Descubrí que el amor es más que un simple estado de enamoramiento, el amor es una filosofía de vida.

Aquel día dejé de ser un reflejo de mis escasos triunfos pasados y empecé a ser mi propia tenue luz de este presente; aprendí que de nada

sirve ser luz si no vas a iluminar el camino de los demás.

Aquel día decidí cambiar tantas cosas, aquel día aprendí que los sueños son solamente para hacerse realidad, desde aquel día ya no duermo para descansar.

Ahora simplemente duermo para soñar...

(Autor desconocido por nosotros)

La pena de muerte

Fui lapidada por adultera. Mi esposo que tenía manceba en casa y fuera de ella, arrojó la primera piedra, autorizado por los doctores de la ley y a la vista de mis hijos.

Me arrojaron a los leones por profesar una religión diferente a la del Estado.

Fui condenada a la hoguera, culpable de tener tratos con el demonio encarnado en mi pobre cuzco negro, y por ser portadora de un lunar en la espalda, estigma demoníaco.

Fui descuartizado por rebelarme contra la autoridad colonial.

Fui condenado a la horca por encabezar una rebelión de siervos hambrientos. Mi señor era el brazo de la justicia.

Fui quemado vivo por sostener teorías heréticas, merced a un contubernio católico.

co-protestante.

Fui enviada a la guillotina porque mis camaradas revolucionarios consideraron aberrante que propusiera incluir los Derechos de la Mujer entre los Derechos del Hombre.

Me fusilaron en medio de la pampa, a causa de una interna de unitarios.

Me fusilaron encinta, junto con mi amante sacerdote, a causa de una interna de federales.

Me suicidaron por escribir poesía burguesa y decadente.

Fui enviado a la silla eléctrica a los veinte años de mi edad, sin tiempo de arrepentirme o convertirme en un hombre de bien, como suele decirse de los embriones en el claustro materno.

Me arrearon a la cámara de gas por pertenecer a un pueblo distinto al de los verdugos.

Me condenaron de facto por imprimir libelos subversivos, arrojándome semivivo a una fosa común.

A lo largo de la historia, hombres doctos o brutales supieron con certeza qué delito merecía la pena capital. Siempre supieron que yo, no otro, era el culpable. Jamás dudaron de que el castigo era ejemplar.

Cada vez que se alude a este escarmiento, la humanidad retrocede en cuatro patas.

Maria Elena Walsh

Clarín Cultura – jueves 12 de septiembre de 1991.

Las Cajas de Dios

Tengo en mis manos dos cajas que Dios me dio para guardar dos cosas.

Dios me dijo: “*Pon todas tus tristezas en la caja negra y todas tus alegrías en la caja dorada*”.

Lo atendí en sus palabras y en las cajas puse tanto mis alegrías como mis tristezas.

La caja dorada estaba cada día más pesada y la negra estaba tan liviana como antes, a pesar de ponerle todas mis tristezas.

Curioso, abrí la caja negra y pude ver en su base un agujero por el cual salían mis tristezas.

Mostré el agujero a Dios y pensé en voz alta: “*Me gustaría saber dónde están mis tristezas*”.

Dios me sonrió gentilmente, y me dijo: “*Hijo mío, las tristezas están aquí conmigo*”.

Pregunté: “*Dios, ¿por qué me diste las dos cajas? ¿Por qué la caja dorada es perfecta y la negra tiene un agujero?*”

Dijo Dios: “*Hijo mío, la caja dorada es para que cuentes tus bendiciones y la caja negra es para que dejes que tus tristezas se alejen*”.

(Autor desconocido por nosotros)

El camello no ve su joroba, pero sí la del vecino.

Proverbio árabe

Actividades Doctrinarias

Estas son las actividades doctrinarias que se efectuaron en Luz y Vida, en el primer semestre del año:

Sesiones de estudio

En estas sesiones destinadas al estudio y a la comprensión de la doctrina, se analizaron los temas comprendidos en los párrafos 177 a 194 a) de "EL Libro de los Espíritus" de Allan Kardec: *"Encarnación en los diferentes mundos. Transmigración progresiva"*.

Estas sesiones concluyeron con preguntas que los asistentes efectuaron a los guías espirituales de cierre, sobre los temas tratados o temas de interés relacionados con el ideal espírita.

Talleres doctrinarios

Se realizaron dos talleres doctrinarios: uno en abril, donde se trataron los párrafos 118 a 122, y otro en el mes de junio, donde se analizaron los puntos 122 a) a 127: *"Progresión de los espíritus"*. Los temas fueron extraídos de "El Libro de los Espíritus".

Charlas doctrinarias

Fueron ofrecidas por hermanas y hermanos de nuestra institución, quienes disertaron sobre los siguientes temas:

Pedido en cadena

Solicitamos a los hermanos espiritistas y adherentes a nuestro ideal, a sumarse a la oración en cadena, a unirnos en pensamiento, en un acto de **caridad y amor** hacia nuestro prójimo. Todos los días entre las 22,00 y 23,00 (horario argentino), hagamos en conjunto el siguiente pedido especial:

« Dios, Padre todopoderoso, que nuestro amor se extienda sobre la Tierra necesitada de paz, solidaridad, caridad y amor. »

Que llegue nuestra oración a los lugares donde la desazón, la angustia y la falta de paz, hacen casi imposible vivir.

Que la desmedida ambición y poder de pocos hermanos no se convierta en injusticias y penurias para muchos.

Que Dios calme las mentes de los dirigentes

24/05: *"La vista de Dios"*, por Amalia Marianelli

27/05: *"Toma de decisiones"*, por Rubén Fraguglia

28/05: *"Encarnación y desencarnación"*, por Amalia García

El amor es el ala que Dios ha dado al hombre para volar hasta él.

Miguel Angel

de las naciones.

Pedimos a nuestro Padre que llegue nuestro sentimiento, combatiendo así, el odio y el orgullo.

Que Dios asista a las almas que padecen y a nosotros, en el amor y en el bien al prójimo.

Que nuestro deseo sea más que eso, se convierta en fuerza y ayuda para estos hermanos necesitados. »

El motivo obedece al constante pedido de los guías espirituales de Luz y Vida, por las guerras materiales y sus penosas consecuencias, libradas en varias regiones de nuestro planeta.

Si bien como espiritistas comprendemos que estas son necesarias para la evolución del hombre, lo que no es necesario es la crueldad que se manifiesta en el accionar de ciertos hermanos.

Luz y Vida en la Web

Informamos a nuestros hermanos del ideal, que hemos incorporado la página web de Luz y Vida:

www.aeluzyvida.com.ar

Además, se puede obtener el boletín de Luz y Vida, y sus ediciones anteriores del mismo.

Bases de la Doctrina Espiritista:

- 1. Existencia de Dios:** inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas.
- 2. Leyes Divinas:** eternas e inmutables que rigen el universo material y moral.
- 3. Preexistencia y sobrevivencia del espíritu inmortal (alma):** principio inteligente del universo creado por Dios, sencillo e ignorante para evolucionar, con libre albedrío, para llegar a la perfección, su destino final.
- 4. Periespíritu:** cuerpo intermediario entre el espíritu y la materia.
- 5. Reencarnación:** o pluralidad de existencias corpóreas del espíritu, como medio ineludible para su evolución moral e intelectual.
- 6. Mediumnidad:** facultad del ser humano que posibilita la comunicación de los espíritus con los hombres en la Tierra.
- 7. Pluralidad de mundos habitados:** relacionados entre sí, de diferentes niveles evolutivos, acordes con la naturaleza de los espíritus que en ellos encarnan.
- 8. Jesús:** espíritu superior, guía y modelo de perfección moral a que puede aspirar la humanidad en la Tierra. Su doctrina es la más pura expresión de la ley de Dios.
- 9. Amor, justicia y caridad:** virtudes imprescindibles para el progreso moral del ser humano.

Reunión de Comisiones de Luz y Vida:

Comisión Directiva: 1^{er}. sábado de cada mes, a partir de las 19,00 hs.

Comisión Experimental: 1^{er}. martes de cada mes, a partir de las 18,00 hs.

Subcomisión Juvenil: 1^{er}. sábado de cada mes, a partir de las 14,00 hs.

Subcomisión de Fiesta: 1^{er}. sábado de cada mes, a partir de las 19,00 hs.

Taller de Costura "Caridad y Cariño": todos los jueves, desde las 10,00 hs.

Sesiones	Primera semana	Segunda semana	Tercera semana	Cuarta semana
Mediúmnicas: (Marzo a Diciembre)	Escritura oficial Elevación Desobsesión Cierre del Guía	Videncia Elevación Estudio Parlante Pregunt.al Guía	Videncia Elevación Desarrollo Escrit Desarrollo Parl Cierre del Guía	Taller o Charla Elevación Parlante Cierre del Guía
Martes: de 15,00 a 17,00 hs.				
Viernes: de 19,30 a 21,30 hs.	Escritura oficial Elevación Desobsesión Cierre del Guía	Videncia Elevación Estudio Parlante Pregunt.al Guía	Videncia Elevación Desarrollo Escrit Desarrollo Parl Cierre del Guía	Taller o Charla Elevación Parlante Cierre del Guía
Sábados: de 16,30 a 18,30 hs.	Escritura oficial Elevación Desobsesión Cierre del Guía	Videncia Elevación Estudio Parlante Pregunt.al Guía	Videncia Elevación Desarrollo Escrit Desarrollo Parl Cierre del Guía	Taller o Charla Elevación Parlante Cierre del Guía

Estar presente 30 minutos antes del horario de inicio de cada sesión